

Según un plan elaborado por el Ministerio de Sanidad

Los drogadictos recibirán asistencia en la Seguridad Social

Madrid (Efe). — Los drogadictos recibirán asistencia sanitaria en la Seguridad Social según el plan de Gobierno de lucha preventiva y curativa de la drogadicción presentado en el último Consejo de Ministros. El plan, elaborado por el Ministerio de Sanidad, será estudiado en la reunión que sobre seguridad ciudadana mantendrá el gabinete el próximo 4 de abril.

Las medidas propuestas por Sanidad incluyen las prestaciones de tratamiento del alcoholismo y otras toxicomanías en sus situaciones de mayor atención. Otra de las medidas se refiere al control estricto del tráfico lícito para evitar cualquier tipo de desviación hacia fines no terapéuticos o científicos. En este sentido, se va a proceder a la implantación de

una receta especial para productos y preparados psicotrópicos, el Metadona, y la puesta en marcha de un programa de intervención y control de estupefacientes.

También se van a regular las comunidades terapéuticas así como los requisitos para su financiación. Para ello se las clasificará en tres categorías: las merecedoras de apoyo, las ineficaces y las que serán objeto de investigación por indicios de ser perjudiciales e incluso delictivas. Una vez regulado este campo, se creará un consejo sectorial de participación, integrado por las organizaciones de afectados y la Federación de Comunidades terapéuticas.

Asimismo, se inician los estudios para la creación de un Centro Nacional de Prevención, Infor-

mación y Cooperación para la reinserción social del toxicómano. Este centro desarrollará programas de investigación social toxicológica, formación y reciclaje de profesionales y colaboradores sociales, y cooperación con la iniciativa social y administraciones públicas.

Las actividades de este centro se realizarán con la cooperación de las Comunidades Autónomas de forma que se facilite un modelo de atención homogénea en todo el Estado español. Finalmente, las medidas incluyen el establecimiento de un programa global de la Cruz Roja, así como un incremento de la colaboración con la comisión de narcóticos y estupefacientes de las Naciones Unidas.